

HISTÓRICA

CARTAGENA

2,50 €

CUADERNO MONOGRÁFICO N.º 28

A portrait of Carmen Conde, an elderly woman with short, wavy, light-colored hair. She is wearing a patterned, textured jacket over a light-colored collared shirt. Her hands are clasped in front of her. The background is dark and out of focus.

*El mundo de
Carmen Conde*

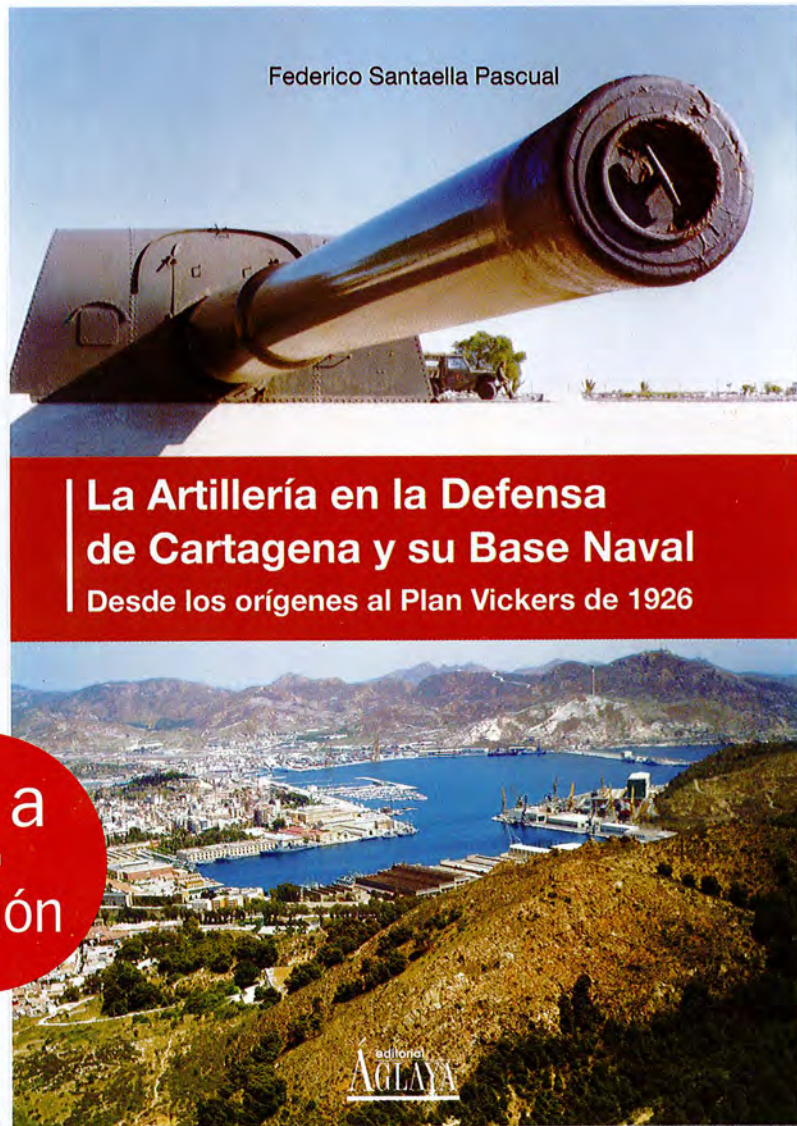


Federico Santaella Pascual

La Artillería en la Defensa de Cartagena y su Base Naval.

Desde los orígenes al Plan Vickers de 1926

editorial
ÁGLAYA



2.^a
Edición

UNA FUENTE INAGOTABLE DE INFORMACIÓN SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA ARTILLERÍA DE COSTA. Desde la invención de los primeros ingenios pirobalísticos y hasta los misiles NASSAMS, pasando por el cañón Vickers, pieza principal del Nuevo Plan de Defensa de 1926, el autor nos documenta de forma ejemplar con multitud de planos, cartas, esquemas, fotografías, y material inédito, el proceso evolutivo del Arma Artillera.

Un libro indispensable para un estudio severo y exhaustivo de la historia de la Artillería en España
PERMUY LÓPEZ, Rafael A.: Revista española de Historia Militar, 2002.

CARTAGENA HISTÓRICA
CUADERNO MONOGRÁFICO N.º 28
Marzo 2007



EDITORIAL ÁGLAYA
Calle Zagreb, 22
30353 CARTAGENA
Pol. Ind. Cabezo Beaza
Tel. 968 320 680
www.editorialaglaya.com
e-mail: info@editorialaglaya.com

EDITOR

Ángel Márquez Delgado

DIRECTOR

Francisco Velasco Hernández

AUTOR

José M.º Rubio Paredes

CONSEJO EDITORIAL

Francisco J. Franco Fernández
Luis Miguel Pérez Adán
Miguel Puchol Franco
Ricardo Hernández Conesa
Antonio González Velázquez
José Luis Sánchez López
Manuel Rolandi Sánchez-Solis
Federico Santaella Pascual

PRODUCCIÓN EDITORIAL

Eva Márquez Zayas
José Antonio Minguez Saura

EQUIPO TÉCNICO

Vanessa Martín

ARCHIVO FOTOGRÁFICO

Patronato Carmen Conde-
Antonio Oliver
José M.º Rubio Paredes

MAQUETACIÓN**MONTAJE****FOTOMECÁNICA****IMPRESIÓN**

EDITORIAL ÁGLAYA

Depósito Legal
MU-2045-2005
I.S.S.N. 1696-991X



Francisco Velasco Hernández
DIRECTOR

[AMU]

ARCHIVO
MUNICIPAL
CARTAGENA

SEC0224
EJ270.14

El año 1907 es un año importante en la historia de España, no sólo porque viene al mundo el primogénito de Alfonso XIII, se aprueba una nueva ley electoral, se inicia la reconstrucción de la Armada o Picasso pinta “Las señoritas de Avignon”, con el que se inicia el nuevo estilo cubista, sino sobre todo porque nace una de las grandes poetisas del siglo XX español: Carmen Conde Abellán.

Y en eso Cartagena tuvo la suerte de ser la cuna de tan ilustre intelectual, justo en un momento en el que en nuestra ciudad se estaba gestado una importante generación de pensadores y políticos, cuyos frutos se recogerían en los años 20 y 30. Escritores de la talla de Miguel Pelayo, Oscar Nevado, Antonio Oliver, Antonio Puig Campillo o José Rodríguez Cánovas y de políticos como Antonio Ros, Casimiro Bonmatí, Julio Casciaro o Manuel Más Gilabert generarían una eclosión cultural y política como nunca antes se había vivido en esta vieja urbe del Mediterráneo. La convivencia de Carmen Conde con este rico grupo de personalidades sería crucial para su sólida formación académica y humanística, tan trascendental en su carrera literaria.

No es este el lugar más adecuado para versar sobre su dilatado y prolífero currículum, de sobra conocido, ni tampoco para esbozar un resumen de su biografía, pero sí para hacer un pequeño tributo-homenaje a esta genial literata, cuyo centenario de su nacimiento conmemoramos en este año 2007. Por ello, *Cartagena Histórica* se suma con este monográfico y con otros artículos –que han aparecido e irán apareciendo– a los actos de su centenario, en los que nuestra ciudad y sus habitantes ya se han volcado con entusiasmo.

El trabajo que hoy les presentamos, titulado “El mundo de Carmen Conde”, es una obra inédita –de las pocas que quedan de nuestra autora– que nuestro buen amigo y colaborador, José María Rubio Paredes, ha rescatado de los inmensos fondos de la Biblioteca Nacional de Madrid. Tiene el gran valor de lo inédito y de ser en cierto modo una biografía sobre la vida de Carmen Conde, ofrecida en versión teatral. Fue representada en el *Teatro Circo* de Cartagena el 28 de mayo de 1986 como especie de reconocimiento tardío a su gran obra literaria. El éxito no fue el esperado, en buena parte debido a fallos de megafonía, que impidieron su correcta audición. La propia autora, con visible descontento, no subió al escenario a recibir los merecidos aplausos.

En cualquier caso, *Cartagena Histórica* les ofrece en rigurosa primicia una obra desconocida de nuestra genial Carmen Conde, que el paso del tiempo y el interés de ustedes podrán juzgar adecuadamente.

El mundo de Carmen Conde

JOSÉ M.^a RUBIO PAREDES

Miembro de la Real Academia Alfonso X *El Sabio* y del Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver

*Ignoro casi siempre por qué escribo y nunca es para nadie; más bien me parece que es para mí misma
...Pues no pienso en quienes leerán, si leen; ni me preocupa que pensarán, si piensan.*

Carmen Conde, *Por el camino, viendo su orillas*, II, p. 28.

Todo surgió porque Carmen Bernardos quería hacer un monólogo y yo un libro sobre Carmen Conde. Le propuse este proyecto y le gustó... En la obra está, por un lado, Carmen Conde, la mujer escritora, y por otro, Carmen Bernardos la mujer actriz que reflexiona sobre su condición de artistas. De las reflexiones de estas dos mujeres, interpretadas en ambos casos por Carmen Bernardos, sale un diseño de lo que es la mujer nueva. El monólogo se expresa a ratos como un oratorio y en ocasiones se vuelve alegre y dicharachero y el escenario se puebla de gente... Cuando Carmen interpreta a Carmen Conde, en el fondo del escenario aparecerá el retrato de la escritora; cuando habla por sí misma, el retrato que se proyecta será el suyo (Antonio Morales).

UN LIBRO INÉDITO DE CARMEN CONDE

En el Catálogo Digitalizado de la Biblioteca Nacional (Madrid) *ARIADNA* se halla la siguiente ficha:

Autor/es: *Conde, Carmen (1907-1996)*
Título: *El mundo de Carmen Conde: saber es amar*
Publicación: (*Madrid?: s.n.*), D.L. 1986
Notas: *Fotocop.*
Signaturas: *Cv / 16957 / 16.*

Consultado el ejemplar, se trata de fotocopia de un escrito mecanografiado firmado por Carmen Conde, pasado por el *Depósito Legal* en 1986. Consta de portada y 18 hojas DIN-A4, con texto a una sola cara. Sin constancia de lugar, que se supone Madrid, ni fecha. Las hojas están prendidas por tres grapas.

En la portada (FIG. 1): ángulo superior-derecho la signatura de la Biblioteca Nacional (*Cv / 16957 / 16*);

parte superior-centro el número 5; hacía el centro el título *EL MUNDO DE CARMEN CONDE - Saber es amar*; en el ángulo inferior-izquierdo a imprentilla con tinta azul *DEPÓSITO LEGAL* y a rotulador e imprentilla numeradora el registro de entrada *M - 12993 - 1986*; y más hacía este ángulo a imprentilla con tinta negra *BIBLIOTECA NACIONAL - MADRID*. De los textos descritos no se ha conseguido reproducir en la fotocopia que dispone-



Carmen Conde, proclamada
Hija Predilecta de su ciudad natal.
Cartagena, 1978.
(Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver).

mos: *DEPÓSITO LEGAL*.

En la contraportada, a imprentilla numeradora, la clave del Registro de la Propiedad R 1367895..

En el folio 18, al final del texto, la firma de Carmen Conde, sin fecha (FIG. 2). Nos han informado en el Depósito Legal que el año 1986 en la portada corresponde a la entrada en este organismo, y consta que fue presentado por su autora. Desconocemos, por tanto, cuando fue escrito. El Departamento de Registro de Entradas de la Biblioteca Nacional nos ha informado que los dos ejemplares ingresados fueron enviados por la oficina del

Depósito Legal, según está establecido.

En cuanto a la **naturaleza del texto**, podemos decir que se trata de una biografía de Carmen Conde Abellán dispuesta en forma de monólogo para su representación teatral. Construida con textos autobiográficos publicados en varias ocasiones.

LAS NOTICIAS SOBRE SU REPRESENTACIÓN TEATRAL

En nuestro archivo, se conserva fotocopia de la *Hoja del Lunes* de *La Verdad* de Murcia correspondiente al

26.05.1986, en la cual, bajo el título *Hoy se estrena "El mundo de Carmen Conde"* (D.1) se comunica: *Los espectadores que esta noche acudan al estreno de: "El mundo de Carmen Conde" en el Nuevo Teatro Circo, podrán ser testigos de excepción de un triple reto: el de la propia Carmen Conde, cuya vida va a ser revivida a través de sus propios escritos y poemas y de parte de su teatro, hasta ahora desconocido para el público; el de la actriz Carmen Bernardos, que durante hora y media de monólogo sin interrupción tendrá que acaparar la atención de los espectadores, hablando a ratos por Carmen Conde y en ocasiones por si misma; y el*



1978. Carmen Conde, recibiendo el título de Hija Adoptiva de la Unión.

del director Antonio Morales, un murciano hijo de cartageneros, que ha creado este espectáculo teatral en torno a la figura de Carmen Conde y ha posibilitado que podamos presenciar la labor y el buen hacer de estas dos mujeres de excepción a través de una misma obra, "El mundo de Carmen Conde".

A continuación se recoge la declaración de Morales: *Se trata de una biografía lírica de Carmen Conde construida a partir de sus memorias y de sus poemas. Todo surgió porque Carmen Bernardos quería hacer un monólogo y yo un libro sobre Carmen Conde. Le propuse este proyecto y le gustó... En la obra está, por un lado, Carmen Conde, la mujer escritora, y por otro, Carmen Bernardos la mujer actriz que reflexiona sobre su condición de artistas. De las reflexiones de estas dos mujeres, interpretadas en ambos casos por Carmen Bernardos, sale un diseño de lo que es la mujer nueva. El monólogo se expresa a ratos como un oratorio y en ocasiones se vuelve alegre y dicharachero y el escenario se puebla de gente... Cuando Carmen interpreta a Carmen Conde, en el fondo del escenario aparecerá el retrato de la escritora; cuando habla por sí misma, el retrato que se proyecta será el suyo.*

El estreno de este espectáculo teatral, subvencionado por la Consejería Regional de Cultura (de Murcia) cuenta con la

ayuda de Cajamurcia y de la Concejalía de Cultura, se va realizar en Cartagena, porque "es muy justo que se haga aquí en Cartagena y en Melilla -comentaba Carmen Conde-, ya que son los dos sitios donde transcurrió mi infancia, los años fundamentales de mi vida".

Su infancia será precisamente una de las dos épocas de la vida de Carmen Conde en la que más va a incidir la obra. "porque considero que la infancia de cualquier persona es muy importante", apuntaba Antonio Morales.

Junto a Carmen -niña y a través de las vivencias que ella misma ha ido reflejando en sus poemas y escritos, podremos acercarnos a una Carmen adolescente, a su paso de niña a mujer, a su experiencia de guerra, a su maternidad.... "Creo que la obra retrata bastante bien la vida de Carmen Conde -comenta Carmen Bernardos- hasta llegar a estos años en que ya está un poco de vuelta de todo".

El periodista recoge la valoración de Carmen Conde, "El mundo de Carmen Conde" supone la salida a la luz pública de la obra teatral que ha tenido escrita hasta ahora guardada, porque de una parte consideraba que se trataba de un teatro que yo llamo inútil, porque no me lleva a ninguna parte, y de otra porque yo no he hecho nunca nada para acercarme a alguien que me protegiera, sino sólo escribir. He estado escribiendo teatro sin

pensar en sacarlo a la luz. Yo creo que lo primero que tengo en contra de mí es que soy poetisa, y me han metido en una especie de cajón de sastre, pero el destino ha querido que no me quede con nada que no se sepa.

La declaración de Carmen Conde da la impresión que no conocía el texto, pues declara al entrevistador que no supone la salida a la luz pública de la obra teatral que ha tenido escrita hasta ahora guardada, sino la utilización de textos narrativos, insistimos, publicados.

Y el periodista añade que para Carmen Bernardos: el reto es que el público no se me vaya de las manos durante la hora y media de representación. Es bastante difícil. Pienso que va a ser el ejercicio más difícil en mi larga carrera de actriz. Yo he puesto todo mi entusiasmo. Mi impresión es muy buena y estoy encantada de hacer esta obra porque admiro a Carmen y porque la selección de los textos es muy acertada.

Y recoge la declaración del director Antonio Morales: Constituye un reto pues no es para mayorías. Conoció la creación teatral de Carmen Conde a través del actor Julio Navarro, al que Carmen prometió escribir una obra pensada para él. Con anterioridad yo había apreciado valores dramáticos en la obra narrativa de Carmen. "El mundo de Carmen

Conde" no es una versión definitiva sobre la personalidad de Carmen porque lejos de estar muerta está muy viva.. El último fragmento de la obra la deja abierta hacia el futuro.

El diario *La Verdad* de Murcia –en sus páginas dedicadas a Cartagena– del 28 siguiente recoge la reseña de la representación (D.2): *Como estaba anunciado, en el Teatro Circo, se puso en escena, con carácter de estreno mundial, "El mundo de Carmen Conde", interpretada genialmente por la actriz Carmen Bernardos y con asistencia de la ilustre académica. La obra, con una hora y media aproximadamente de duración, mantuvo el interés del numeroso público asistente, que guardó un impresionante silencio durante todo su desarrollo, en un solo acto, y con la ayuda de diapositivas con la figura de la escritora y de lugares donde desarrolló su vida.*

El único defecto que advertimos fue que, al no haber micrófono, la audición no fue muy perfecta. Al finalizar el acto, Carmen Bernardos escuchó cálidos aplausos; así mismo su director, que salió a saludar a requerimiento de la actriz. Carmen Conde no quiso subir al escenario y recibió un ramo de flores y prolongados aplausos. El único defecto de una convocatoria teatral fue que la audición no fue perfecta. ¿Acaso es banal el defecto? ...

¿QUÉ PODEMOS DECIR DE LAS ANTERIORES DECLARACIONES? El anuncio del recital (*Hoja del Lunes* del 26.05) y la noticia del mismo (*La Verdad* del 28.05) merecen algún comentario. La información periodística y las entrevistas son de urgencia y, por tanto, poco exactas.

Desde que Carmen se ausentó de su Cartagena en octubre de 1936 a causa de los bombardeos de la ciudad, volvió a hurtadillas en los años sesenta desde sus veraneos en Santiago de la Ribera. Y lo hizo, con cierta frecuencia, públicamente, a partir de 1975, siendo agasajada en 1979 por su primer alcalde democrático y calurosamente acogida por el sector progresista. El recital de *El mundo de Carmen Conde* fue su retorno literario con la acogida que merecía: Subvención del recital por la Consejería de Cultura de la Región de Murcia, por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Cartagena, con importante colaboración de Cajamurcia y los carta-



Carmen Conde en el momento de recibir al escritor Torcuato Luca de Tena para informarle del resultado de las votaciones en la Real Academia de la Lengua. Ocuparía el sillón K vacante por la muerte de Miguel Miura, siendo la primera mujer que ingresaba en ella.



Brocal de Carmen Conde con la dedicatoria de la autora a Miguel Hernández.



También un fecundo matrimonio literario: Carmen Conde y Antonio Oliver.

generos llenaron el Nuevo Teatro Circo.

Esa información del periodista que la vida de Carmen Conde *va a ser revivida* es una licencia informativa, porque, como veremos al leer el texto del recital, es imposible intuir la biografía de Carmen a través de unas anécdotas (no se puede confundir lo anecdótico con lo biográfico) y unos poemas –no siempre completos unas y otros–, y a través de *parte de su teatro, hasta ahora desconocido para el público*. Como que se hallaba inédito, salvo alguna piecicita destinada a los niños. Carmen nunca estuvo satisfecha de sus escauceos teatrales. A la declaración del periodista que la puesta en escena era *con carácter de estreno mundial* (¡que humorista!), podía haber añadido *y único* (no he conseguido noticia de la representación en Melilla).

La declaración de Morales Marín que tipifica el texto de *biografía lírica*, tampoco transmite la realidad de su contenido. Digamos que se trata de un muestreo muy al azar de la obra autobiográfica y poética de Carmen Conde condicionada por el *tempo escénico*. ¡Y ya es duro un recital de noventa minutos en una *sentada* ... ! Otras de sus afirmaciones parecen reclamos publicitarios para un acto al que los cartagenos no necesitaban porque estaban motivados por paisanaje: Aquello de que *la mujer actriz que reflexiona su condición de artistas* no pasa de una frase recla-

Carmen Conde, en Granada, 1971.
(Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver).



Carmen Conde,
a los 70 años.
Madrid, 1972.
(Foto Patronato
Carmen Conde-
Antonio Oliver).

mo, pues lo de la reflexión no es fácil de localizar en el texto. Y ¿qué digamos que *de las reflexiones de estas dos mujeres,...*, sale un diseño de lo que es la mujer nueva?... Como aquello de que el monólogo, *en ocasiones, se vuelve alegre y dicharachero y el escenario se puebla de gente...*Nada, de nada; en el escenario solo estuvo Carmen Bernardos, que no era poco, sino muchísimo, tanto que ella sola lo llenó con su magistral interpretación en este caso y en todos los de su vida artística.

Si el lector discrepa de nuestro juicio, le felicitamos por su mayor perspicacia.

La declaración de Carmen Conde, como siempre, exacta, sincera, real. Y la de Carmen Bernardos igualmente sincera, consciente que por su naturaleza no era pieza para el gran público, y preocupada para *que el público no se me vaya de las manos durante la hora y media de representación. Es bastante difícil. Pienso que va a ser el ejercicio más difícil en mi larga carrera de actriz. Yo he puesto todo mi entusiasmo.* Ni esta obra, ni ninguna otra, se podía escapar de *manos* tan expertas. Y ¿como no? La sinceridad del director Morales Marín al reconocer que *no es para mayorías.*

Y en cuanto al comentario periodístico después de la representación o puesta en escena, encuentra un *único defecto...*, que *al no haber micrófono, la audición no fue perfecta.* En la representación de un monólogo sin escenografía ¿podía haber algún otro defecto que la imperfecta audición?...

EJEMPLARES DE EL MUNDO DE CARMEN CONDE: SABER ES AMAR.

En el Archivo Carmen Conde – Antonio Abellán no existe ejemplar, según me ha informado el técnico responsable Sr. Abraham López. Por tanto, el ejemplar mecanografiado de la Biblioteca Nacional (Madrid) es único. Para que exista copia en el Archivo Carmen Conde-Antonio Oliver y puedan conocer la obra mis paisanos, entregamos (29.10.2003) a este técnico reproducción de la fotocopia que poseemos; la cual no depositó (información de la técnica documentalista Sra. Fernández Hernández, 21.03.2005), por lo que hemos entregado otra reproducción (06.2005).

TRANSCRIPCIÓN DE LA OBRA E IDENTIFICACIÓN DE SU CONTENIDO

(En negrilla y tipo mayor, número ordinal precediendo al texto, el correspondiente al párrafo de la composición; en negrilla y tipo menor, una p. seguida de número cardinal precediendo a la composición o en el curso de la misma, la página del manuscrito; en negrilla y tipo menor a continuación del texto la referencia a la publicación original).

1. (p.1) *No, Carmen, no. Aquella ciudad que tú recuerdas no es la que te espera (pero ¿me espera?) hoy. La calle General Chacel ha tenido dos o tres nombres distintos, por lo menos, y tú misma viste levantarse los edificios que forman las primeras esquinas de dicha calle, con inquilinos que ya no existirán. El Café Alhambra -a la derecha, con puertas a Chacel y a la Plaza de España - tenía mesas abundantes, lo cual te permitió a ti escuchar, subida en una de ellas, a una cantora de soldados bisoños levantar su bizarro patriotismo en aquel himno:*

*¡Soldado soy de España
que estoy en el cuartel,
contento y orgulloso
de haber entrado en él!*

resonante en una mañana de sol (¿era por la mañana?, cuando el general Sanjurjo, o era Monteverde, o Silvestre?) pasaba revista a las tropas recién llegadas de la península.

Acuérdate, Carmen; había en la calle

Si quieres pensar en todo ello y te dispones a visitar Melilla otra vez ... ¡No, Carmen! No admitas ni una sola memoria. Vas a sufrir mucho; el pasado no cuenta; tú eres amiga de los jóvenes que no saben nada de tu mundo pequeñito.

¡Pues quiero volver!

Quiero volver a pisar el suelo de mi estatura primera. Beber agua de pozo, salada y gorda; comer patatitas que se mondan con los dedos, suavemente; asomarme al Torreón de las Cabras, ir a Cabrerizas (¿no se a qué!), visitar el cementerio, "mis calles" y "mis" casas". Mirar de lejos a los que viven aún y sean de entonces. Silenciosa, desconocida, ausente de lo que es, y con el corazón estremecido por lo que pasó y que es más, mucho más de esta ligera anunciación anecdótica que me haces. En el muelle estará, lo sé, esperándome, como en 1914, el hombre que me llamó desde la vida y al que no veo ahora.

(Fragmentos de *PRÓLOGO QUE ME DIRIJO en Empezando la vida. Memorias de una infancia en Marruecos (1914-1920)*, 1955, pp. XI-XII; en *Obra poética* p. 115-117).

2. *Llega un momento en la vida de una actriz en que se dice: ¡Basta!. En el que (p. 2) te das cuenta que has estado desviviéndote en montones de personajes, en montones de mujeres, en montones de situaciones y que no tienes ... nada. El pintor, el*

escultor, el poeta, cualquier otro artista, dejan siquiera una huella de su quehacer artístico, quizás sea un objeto que refleje levemente aquella labor; pues el cuadro, la escultura o el poema quedan.

¿Qué queda del arte del actor? Su soledad, claro. El saber que su arte se consume en un fuego rotundo, como su vida, como la vida.

¿Qué es? ¿Quién es? ¿Qué quiere? ¿Qué dice que es? ¿Qué siente?

Son preguntas que el público, jamás se hace. El actor lanza todo tipo de preguntas y no recibe jamás ninguna respuesta. Tal vez sea ésta la grandeza y miseria del actor; pero llega un día en que dices ¡Basta! y quieres que tu personaje no tenga ese destino fatal marcado por la acción o por el autor. Ofelia terminará siempre en la muerte como Desdemona lo hará a manos de Otelio. No hay posibilidad de rebelión. ¿La hay?

Quiero hablaros de mí. Quiero hablaros de la mujer, de la mano de Carmen Conde. Al hilo de unos recuerdos infantiles iremos recorriendo una peripecia vital tan común a nosotras las mujeres que estremece. Es su vida, la de Carmen Conde, y también la mía, es

(reflexión de Carmen Bernardos).

3. *Hay que pararse un día.
O un minuto cualquiera.
Detenerlo todo, aunque fluyente.
Y decir: Ya está. No sigo.
Que vuelvas o no vuelvas con tu vuelo,
eras lo que dejo tras de mí.*

*Porqué cortar las alas, arrojarlas,
pasó. Y tu insistencia
es solo rumor de caracola,
cuya mar se busca, se espera,
como si no fuera eso
un eco inventado por nosotros.*

*Mi pie te tuvo sujeto,
derribado en ti mismo, único,
Y ahora no quiero mirarte
Ni saber más de ti. Ya no eres.*

(p. 3) *Es que he dicho a mis deseos:
Es ido el ángel de tentación, y ellos
respiraron tranquilos.*

Carmen Conde en China: 1976.
(Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver).



*Porque conmigo a solas yo los transformo
y no se abalanzan al cuerpo
de tierra con alas de lumbre
con que viniste tú.*

(REFLEXIÓN en *Derribado arcángel*, 1960, p. 89 ; en *Obra poética* pp. 736-737).

4. *Cada día,
Este día.
Aquellos días
Dentro de la piedra ya no hay tiempo.
Los árboles se suben con sus días, y las aves
también suben sus días ...
Memoria de volar que es luego puro
balance de oleaje entre los vientos,
que no recuerdan nunca cuántos días.
Nos llevan.
Nos cortan.
Se va el tiempo
¿Y fuimos y ahora somos, y seremos
lo mismo que el pasado que no cuenta
en este gran presente que se escapa?
Días y más días. Infinitos
cayéndose al no ser de nuevos días,
que ya no contendrán ningún recuerdo.*

*¿Por qué te vas de mí,
por qué aligeras
ese por venir del que sabemos
que tiene largos días sin nosotros.*

(REPROCHE en *Iluminada tierra*, 1951, p. 51 ; en *Obra poética* p. 465).

5. *La señora Angélica apareció en mi infancia antes de irnos de España. Era pequeña, rechoncha y bastante entrada en años. Su yerno, Paco era cochero de mi padre; su nieto, Paco, también estaba empleado en casa. (p. 4) Su hija Josefa era guapota, frescachona, llevaba matinés con volantes y cintas, y a mi madre no le gustaba mucho, a pesar de su oficiosa servicialidad*

La señora Angélica me refería cosas de su infancia y yo la escuchaba: ... Una vez, me mandó mi madre a comprar queso, y por el camino me encontré a un hombre que vendía pájaros vivos; se me olvidó el recado y compré un pajarico ... Loca de alegría me senté en una puerta con mi tesoro; pero vino un chiquillo y se puso a mi lado. "Ese pájaro es cojo", me dijo. Yo protesté por su salud: "No es cojo". "Anda, ponlo en el suelo y verás como sí". Lo puse en el suelo para demostrarle que no era cojo y echó a volar y se me perdió. El chiquillo se reía de mí.

—¿Qué te dijo mi madre cuando llegaste a tu casa?

—Me riñó mucho, porque llevaba menos queso y aparecí muy tarde.

Con el Papa Juan Pablo II. Roma, junio 1979.
(Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver).



La señora Angélica era nuestra cocinera y mi gran amiga. La cocina era un grato país imaginativo.

—¿Cuéntame algo!, le pedía yo.

—... Una vez yo estaba acostada y oía a mis hermanos que hablaban con sus amigos de que debajo de la tierra había enanos ... Cuando se fueron, me levanté, mientras todos dormían, y salí a la puerta; nosotros vivíamos en un monte. Escarbé con las uñas mucho rato, ¡hala, hala!, hasta hacerme sangre. Era ya de día cuando salieron a buscarme mis hermanos. “¿Qué haces tú aquí?”, me preguntaron. “Estoy buscando a los enanos”. “¡Tonta, más que tonta!”. “Están muy hondos y no se cogen con los dedos!

—¿Y no encontraste nada?

—Sí, creo que un escarabajo pelotero.

(Fragmentos de *LA SEÑORA ANGÉLICA*, en *Empezando la vida. Memorias de una infancia en Marruecos (1914-1920)*, 1955, pp. 17-18; en *Obra poética*, p. 119-120).

6. *¡Hola, muchachos! Os pido silencio y respeto.
Quiero comunicaros cosas que van a pudrirseme si yo no las digo. Me pesan en el corazón y en la conciencia; son duras y son tiernas a la vez ... Cosas del tiempo que va deslizándose entre mi juventud y la vuestra. ¿Qué no me conocéis? Lo sé. Vosotros*

carecéis de historia; la haréis totalmente ajena a la mía, la historia de que yo formo parte y raíces.

- (p. 5) *Nacisteis en medio, en mitad de dos fuegos.
¿Era un millón, o un millón de millones de muertos,
el montón de silencios que había entre vosotros y yo? No lo sé, ni lo saben las secas hileras de cruces,
las estadísticas de acá y acullá.
Porque, ya lo sabréis, hay otros que murieron también como éstos.
Entre muertos y huidos y presos el tiempo navega, y el tiempo nos va nivelando, y crecéis.
¡Muchachos, ya sois las inquietas juventudes del mundo!
¿Y qué? ¿Os parece resuelta la historia que halláis? ¿Os gusta la vida que hicieron encima de muertos y huidos y presos?*

*¡Ni es mío, ni es vuestro este mundo!
¡Ni yo lo recuerdo, ni creo que os sirva a vosotros!
Aunque no conozcáis el sueño de aquellos que ya somos viejos, o casi,
porque nadie os hablara, imparcial,
de tales empeños frustrados,*



Nombramiento de Académica de la Real Academia Española. Madrid, 28 de enero de 1979.
(Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver).

*no estáis satisfechos. Lo sé
¡Ser joven, ayer, y mañana, y ahora,
es ser una raza distinta, muchachos!*

*Una raza que pide nobleza, arrogancia;
que entrega su sangre
generosa y sagrada; que espera
realizar sus ensueños, (*)*

*Tenéis que escucharme.
Me juego al hablaros así*

(p. 6) *lo poco que tengo, cediéndole el paso
a los vencedores.*

*¡Y cómo celebro, al miraros unidos,
mi historia secreta y amarga, mis días
vacíos de luz de esperanza!
¡Se quebró la muralla, muchachos;
saltadla con brío; es vuestra
la historia inmediata!*

*Ilusiones y fe, alegría
y pura creencia divina
informan el nuevo sentido del mundo.
¡A mí me pesaban los viejos también,
me asqueaban sus mañas, sus sectas
y su turbia ambición! Por eso perdimos.
Por ellos.*

*¡Perdimos muchachos alegres, hermosos,
perdimos criaturas espléndidas!
Igual que vosotros: muchachos
que amaban la tierra, la nuestra.
Los viejos, los viejos. Resabios y costras
que urge reparar con heroico y viril
ademán de muchacho.*

*¡Arriba la juventud, sí, arriba;
pero limpia de farsas, consciente!
Los muertos, aquellos y éstos, los MUERTOS
esperan seguros, conmigo.*

*¡Qué gran desengaño daréis
al clan de los viejos!*

*Os miman, os usan en vicios y enseñan
a amar la mentira. Os castran
el alma y el cuerpo, os pudren
con prácticas sucias de sexo. Y empujan,
¡qué risa me da, os empujan después
a fingiros creyentes!*

(p. 7) *¿Creyentes, de qué? ¿De Sodoma la impía,
corruptora de arcángeles?*

*¿Creyentes, fingiéndose esposos y padres
sin serlo de veras?*

*¡La vida se venga, se niega a seguir, y por eso
os buscan los viejos!*

*Pero ya no os engañan, lo sé; ya estáis adver-
tidos.*

*Rompéis las corazas de muelles
colchones infestos;
rompéis la dura osamenta
de ideas podridas;
el cálcico lóbulo negro
del torpe pensar de los viejos.*

*¡Hola, muchachos!
Irán a buscarme enseguida,
y vivo en vosotros.*

*¿Me vais a entregar, dejaréis que a mí sola
me hagan
fugitiva, una presa o un muerto?*

(*) faltan lo siguientes versos:

*realizar sus ensueños. ¡Los traje
del país de los niños, donde hay ríos
que reflejan a Dios! Y sin farsas
dedicadas a Dios, que se burla
de los hombres farsantes, conversos
por salvar la pelleja de buey.*

(¡MUCHACHOS! en *En un mundo de fugitivos*, 1960, pp. 101-105; en *Obra poética* pp. 647-650).

7. —Ventura, ¿ha llegado el barco?, preguntó mi madre.
—Mañana noche saldrá, suspiró mi padre.

Yo estaba entre ellos sin comprender nada. Sabía que mi madre y yo teníamos que irnos a vivir a casa de un hermano de mi madre cuando "saliera el barco"; esto es, cuando se marchara mi padre a Barcelona. Era 1913.

Con indiferencia vi deshacerse el mundo de mi infancia primera: coche, muebles, criados, todos e iban en silencio. El palomar, la cocinera, cochero, mi niñera, el muchacho que me llevaba de paseo en mi charret, ... Los cuadros se descolgaron, el espejo grande ... ¡Tantas cosas, tantísimas!

El "Ausias March" era el vapor-correo. Se desprendió lentamente entre ruidos agrios de cadenas; anduvo de costado, con levedad; poco a poco fue poniendo derecho hasta enfiar la bocana, antorchada por los faros verde y rojo ... Una calma inmensa lo apagaba todo. Vino la voz de mi padre:

—¡Nena!

Mis lágrimas me impidieron contestarle pronto; un nudo me dolía en la garganta, como de fuego.

—Contéstale —dijo la mujer de mi tío—, no vaya a creer que no estás.

(p.8) —Papá! —...

Y luego la voz ardorosa dijo:

—¡Adiós!

El mar se quedó temblando entre los dos.

Corrieron los meses: 1914, invierno. Una carta de mi madre anunció a mi padre su decisión de reunirnos con él para pasar juntos todas las calamidades del mundo.

Barcos, barcos. Ya siempre el lazo con la patria, con los amigos, serían los barcos. Pausados, solemnes, bienhechores.

Ellos se llevaron mi infancia. Ellos me regalaron después una juventud llena de inquietudes. Toda mi adolescencia tuvo ante



Inauguración de la Plaza de Carmen Conde en Los Barreros. Cartagena, 1981.

sí inmensa ventana donde seguían inscribiéndose los barcos. Yo misma, durante cinco años estuve dibujando piezas y más piezas de barcos.

(Fragmentos de *EL BARCO* en *Empezando la vida. Memorias de una infancia en Marruecos (1914-1920)*, 1955, pp. 27-30; en *Obra poética* pp. 122-125).

8. *El odio es una ciudad.*

*El odio es una ciudad hinchada por reptiles sin cabeza,
y con víboras de lenguas que son bifidas y frías.*

El odio se llama puerto y tuvo naves y hombres.

El odio no tiene hombres y contiene el solo cieno.



Carmen Conde, en su domicilio de la Calle Ferraz, Madrid, 1982.
(Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver).

*El cieno de la ciudad del odio está hecho con mujeres,
con largas sargas de púas que se soban a destajo.
No tiene hombres. Han muerto. Están colgando del odio
como las reses de ganchos que sangran sangre de reses.*

*El odio es una ciudad que tuvo barcos, e historia
de barcos y de aventuras; hasta de largos viajes
con empeño de Poesía ...,
Ahora, no. No tiene ahora
más que víboras y sangre que curte su costra al sol.*

*Puedes caminar a solas, porque está deshabitada la verde
ciudad del odio, con sus hombres como reses colgados siempre del
gancho ...*

*Si sufres, como si gritas, acuden con alegría;
y si no gritas te hurgan con sus ganchos, por que grites.*

*(p.9) Sí, sí. Anda y contempla.
El odio es una ciudad que tiene nombre y me callo.
Si dijera que se llama ... Pero no lo digo, sabe
como llama ella misma.
Rasca su cuerpo costroso de rencor negro y de mugre.*

*¿A dónde fueron los muchachos que cantaban?
¿Las puras adolescentes que cantaban?
¿Los hombres de una vez, los hombres puros,
y las madres de esos hombres?*

*A todos se los tragó la ira.
A todos se los comió la muerte.
O están encerrados, juntos, todavía sobre víboras*

*que se arrollan a sus piernas.
El odio es el Odio: un país. (Una ciudad es muy poco ...)
Una nación es el odio. Un universo es el odio.
¿Quién tiene amor?... ¡Que lo grite!*

*(Sin título en En un mundo de fugitivos, Eternal presente,
1960, pp. 69-70; en Obra poética pp. 632-633).*

*9. ¿Quién no reza? ¿Qué es rezar? Las gentes que carecen de
inventiva poseen, en cambio, un largo programa de oraciones
para cada circunstancia y advocación; una sola oración es de
todos, como guía inflexible - que casi nadie cumple fielmente -:
el Padre nuestro.*

*Pero hay una extraña manera de rezar: aquella de la inspi-
ración, donde se mezclan a las palabras ordenadas las propias,
donde concurren motivos eternos y respetados y motivos que
suben del subconsciente.*

*Cuando yo era aquella niña delgada, rubia y tan imagina-
tiva que nunca podía poner de acuerdo los mundos propio y
ajeno, rezaba con suma atención*

...y, siempre, el ruego resumen de todo:

*"¡Señor que no se quemé mi casa, que no se la leve el viento,
y que no se salga el mar!"*

*Y la autora -ya muy lejos de su infancia- hace una refle-
xión al hilo de la transcripción que inserta como conclusión:*

*Si todos los recuerdos penosos se dijeran sin pensar en la opi-
nión de quien los escucha, el corazón se iría aliviando de sus
miserias hasta quedarse limpio y ligero, alado corazón para ani-
dar en las ramas del Árbol de Dios.*



Carmen Conde en Saint John's University, New York, 1983.
(Foto Patronato Carmen Conde -Antonio Oliver).

(Fragmentos de *La oración en Empezando la vida. Memorias de una infancia en Marruecos (1914-1920)*, 1955, pp. 37-39; en *Obra poética* pp. 128.131).

10. *Mis amigas.....*

—¿Qué es tu padre? El mío es comandante y tenemos (p. 10) —El mío es teniente.

—El mío, coronel.

De pronto, a mí:

—¿Y el tuyo, que es tu padre?

Sin pensarlo, dije:

—Mi padre, capitán.

—¿Y ese que viene a tu casa de paisano?

—Es mi tío. Mi padre está en el campo.

—¿Y vive con vosotras tu tío?

—Sí.

—¿Pues nunca viene tu padre!

—No tiene permiso.

¿Quién contó a Masanto, mi amiga hebrea, la conversación con las niñas de los militares? Probablemente alguna a la que no convenció la respuesta. Pero Masanto no tardó en ir a decirselo a mi propia madre. Debí ser un día muy raro, en el que ésta no me habló en muchas horas. A la noche siguiente, cenando, mi padre estaba serio, triste ...

—¿Tan mal te parezco, hija mía, que niegas que soy tu padre?

—Tu padre trabaja en un oficio muy digno y muy bonito; sus manos sólo se manchan de oro...

(Fragmentos de *MI PADRE NO ES CAPITAN* en *Empezando la vida. Memorias de una infancia en Marruecos (1914-1920)*, 1955, pp. 87-89; en *Obra poética* pp. 156-159).



Con el Presidente Felipe González y Carmen Romero en la Recepción al Presidente del Uruguay. El Pardo (Madrid), 1985. (Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver)

11. *A partir de aquel día comenzó una nueva era de mi pensamiento. La palabras de mi madre: "¡A tu padre sólo se le manchan de oro las manos! ...*

Mi padre sólo toca oro, que es lo más rico del mundo. El oficio de mi padre es precioso.

—¿Qué es tu padre?

—Joyero.

Este es el oro, ya lo ves; una cosa que tiene el valor que quieren darle los hombres. Pero todo, gracias al trabajo. Si no se trabajara ¿qué valdría el sólo? A mí, salvo para hacer joyas que nos den lo suficiente para vivir, no me importa nada el oro.

—Hija, tu padre no conoce el ahorro, no sabe lo que es el día de mañana...

—Mamá, ¿qué es el día de mañana?

—Tampoco lo comprendes tú, ¿verdad?. Pues, el día de mañana (p. 11) es "después".

¿Entiendes?...

—Eso son cosas de tu madre, que siempre está barrantando dificultades ...

Con estas manos yo he ido abriéndonos camino. Que trabaje ella también y que llegue a donde pueda o a donde merezca llegar. ¡Y no me causes a mí más con "el día de mañana".

Así cobraban nuevo interés las manos de mi padre. Ya, implícitas en ellas, crecerían las mías.

Cuando los años después empecé a emplearlas en el trabajo y uniéndolas fui abriéndonos paso más firme en la vida, un día le dije:

—Gracias, padre, por no haber mirado por mi porvenir. ¡Qué estúpida es la vida a cubierto de las angustias económicas! ¡El esfuerzo mío, del cual estoy tan orgullosa, me vale más aún que la propia vida!

En cuanto a mis manos ...

Mi padre sabe que son tan puras, tan dignas, que sólo el trabajo y la belleza las han retenido entre las suyas.

(fragmentos de *LAS MANOS DE MI PADRE* en *Empezando la vida. Memorias de una infancia en Maruecos (1914-1920)*, 1955, pp. 91-95; en *Obra poética* pp. 150-163).

12. *Estoy contemplando, oyendo, diciendo a esa niña Carmen Conde y contemplo, oigo y digo mi niñez. Es imposible desprenderse de esa edad primera donde vamos apilando lenta y amorosamente todo el material que seremos. O que quisiéramos ser, porque luego los días y las gentes derriban de golpe, a patadas, ese castillo enorme de ilusiones y ensueños. Sigue corretean-*



Condecoración del Boquerón de Plata. Málaga, noviembre 1985. (Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver).

do la niña, sube y baja, se queda absorta ante la bravura a la serenidad del mar. Aún está en el universo de pizarras y aromas de lapicero cuando súbitamente aparece la mujer como una primavera y llena de color su alma. Es el amor quién llega:

(entradilla de Carmen Conde o de Morales Marín para el siguiente texto).

13. ¡Qué sorpresa tu cuerpo, qué inefable vehemencia!

Ser todo esto tuyo, poder gozar de todo
sin haberlo soñado, sin que nunca
un ligero esperar prometiera la dicha.
Esta dicha de fuego que vacía tu testa,
que te empuja de espaldas,
te derriba a un abismo
que no tiene medida ni fondo.
¡Abismo y sólo abismo
de ti hasta la muerte!
¡Tus brazos!

(p. 12) Son tus brazos los mismos de otros días,
y tiemblan y se cierran en torno de su cuerpo.
Tu pecho, el que suspira, ajeno, estremecido
de cosas que tú ignoras,
de mundos que lo mueven ...
¡Oh pecho de tu cuerpo, tan firme y tan sensible
que un vaho lo pone turbio
y un beso lo traspasa!

¡Si nunca nadie dijo que así se amaba tanto!
¿Podrías tú esperar que ardieran tus cabellos,
que toda cuanta eres cayeras como lumbre
en un grito sin cifra, desde una cordillera gritaba por la auro-
ra?

¿Ceniza tú algún día ¿Ceniza esta locura
que estrenas con la vida recién brotada al mundo?
¡Tú no te acabas nunca, tú no te apagas nunca!
Aquí tenéis la lumbre, la que lo coge todo
Para quemar el cielo subiéndole a la tierra.

(PRIMER AMOR en *Ansía de la gracia*, 1988, pp. 21-22 —no incluida en la edición de 1945—; en *Obra poética* pp. 268-269).

14. Porque si viniéres, y ya ni yo lo te espero,
Quizás se prenderían mis cortezas.
Te pude soñar tanto, estabas luminoso
Allá lejos de todos ...
¡No era tuyo
un sueño incomprensible al que yo me asomaba
alargando los brazos que no son de ceniza?
¡Eras tan ágil tú como son los caballos
que corren y saltan obstáculos de piedra!

Entornando los ojos, si quisieras verías
que alucinada iba a tus propios umbrales
una criatura rápida, con muchos junios firmes,
ardiéndole los pulsos con tensa madurez ...

Sería en tu misterio la que soñabas siempre,
que te soñaba vivo, suntuoso de sangre
generosa y audaz: hombre que me vencía
para cogerme suya, sometida y secreta.

(p. 13) Galopando resuelto a través de tus bosques
me llamabas creyendo que tu sueño fui sólo.
Porque no me creíste tan verdad como un ciervo,
no pudimos hallarnos, no pudiste ser mío.

(LA IMPACIENTE ENAMORADA en *Iluminada tierra*, 1951, p. 18; en *Obra poética* p.438).

15. Algo quedose atrás ... ¡Cómo brillaba en la sombra!
Tu corazón y el mío, tan unidos, tan puros.
¿Por qué tú no empujaste a los turbios recelos
para que no se fueran tu corazón y el mío?
¡Dejándonos extraños, y enemigos; hostiles,
como dos luchadores de causas diferentes!

¡Qué poco sabe un hombre de la mujer que ama,
y cuan difícil ella para enseñarle a ver!
Son dos mundos ajenos que nunca se penetran,
ni cuando se poseen; porque cada uno de ellos
lo que está poseyendo es su cuerpo y su alma,
sin enterarse nunca de lo que siente el otro.

(ANGUSTIA en *Iluminada tierra*, 1951, p. 22; en *Obra poética* p. 440).

16. Apareciste en el sueño.
Tu rostro iluminándose de llanto,
junto al mío, sobre la almohada.
Tratas pena y sonrisas de disculpa
de no supe cuál ternura
mía y tuya

Porque siendo tú no eras, tú de pronto
intentaba yo rehusarte mi piedad
—esta flor secreta mía—, y alejarte ...
Y cómo volviste a ser quien eres desde siempre
me desbordó tu claro ser, tu eterna vida.

¡Amor, mi sólo amor, sueño de anoche;
que nunca me despierte sin soñarte!

(SUEÑOS DE ENAMORADA en *Iluminada tierra*, 1951, p. 26; en *Obra poética* p. 443).

17. Hermosísimo cuerpo deseado,
que cansancio me duele de esperarte!
¡Cómo gasta mi sangre tu presencia,
(p. 14) y qué fría se mueve sin tu logro!
Yo no habito mi carne ni mi mente;
soy la ausente que puebla una morada
donde nunca la luz puso cortezas.
Otras manos golpean cerraduras



En el Parque de Carmen Conde y Antonio Oliver. San Pedro del Pinatar, abril 1987.
(Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver).

*sin hacerlas altar de su alvéolo ...
¡Qué tormento de amarte, sin que sepas
que aniquilas a todo el que me ama!*

(*PASIÓN* en *Illuminada tierra*, 1951, p. 28; en *Obra poética* p. 445).

18. *Cuando Carmen Conde vaya "por el camino viendo sus orillas", es decir, rememorando su ayer, resumirá este fuego juvenil, este ir haciéndose mujer a través del amor así:*

(Entradilla de Carmen Conde o de Morales Marín al siguiente texto).

19. ... *Estoy enamorada. Siempre estoy enamorada. Creo que lo que amo es el amor y éste pasa a través de cada criatura que aparece en mi ida. Desde niña soy una apasionada enamorada. Lo reconozco. A veces sufro por ser así, y me consuelo cuando vuelvo a enamorarme; frecuente, sí, es eso de quedarme deslumbrada y no poder ya vivir sin ese, o el otro amor. ¿Qué cosa es el amor y por qué lo siento con tal intensidad? Creo que a los demás les pasa como a mí, sólo que yo me canso antes y me voy a otro nuevo amor.*

(Fragmento de *ADMONICIONES* de *Por el camino, viendo sus orillas: Cartagena (1935-1939)*, 1955, pp. 32-33).

20. *Comienza también la lucha por la vida, ese día de mañana que ni su padre ni ella saben que es:*

(Entradilla de Carmen Conde o de Morales Marín al siguiente texto).

21. *Y ahora ¿qué? ¡Bah! El ayuntamiento acuerda pagarle matrículas y libros. Las matrículas representan 30 pesetas por curso, y los libros ... Menos mal que el librero pone facturas que me permiten pagar libros y dejar algo para el viaje a la capital y el hospedaje. ¡Y qué hospedajes! De risa vivirlos, por no llorar. Así, poco apoco, entre el trabajo diario, los estudios nocturnos y algún que otro plano para el arquitecto municipal, va pasando el tiempo. Ya escribe en los grandes diarios de Madrid, en revistas literarias gráficas ... Como poco, me esfuerzo mucho, no tiene bastante con lo que tiene y empieza a tener fiebres.*

La mayor fiebre, la verdad, es el amor. Se ha enamorado locamente (tiene 19 años y medio). del poeta joven y avanzado de la ciudad. Tuvo otros enamorados y creyó haber amado a alguno... No era verdad, La verdad es la de ahora.

(Fragmento de *UNA ESCRITORA* en *Por el camino, viendo sus orillas: Cartagena (1935-1939)*, 1986, p. 46).

22. *Por ello, al evocar su primer libro, Brocal, dirá:
(p. 15) Brocal es un libro del amor adolescente, del primero y único amor de mi vida. Conmigo van siempre los dos, libro y amor, por mucho que los días me quiten o me den otras vivencias.*

(UNA ALUSIÓN A BROCAL de *Por el camino, viendo sus orillas*, 1986, t. I, p.47).

23. *Se ha quedado la niña tan lejos. Es apenas un puntito en el horizonte. Aún puedo ver su manita diciendo no sé si ¡hola! a la mujer o ¡adiós! a su pasado. Porque el amor no es el final de nada, sino el principio de todo. Y puede traer mucha vida, y mucha muerte.*

Reconstruyo a la mujer. Es el mes de agosto en tierras de Levante. El aire puede cortarse de tan denso. Sólo se escucha el insistente canto de las cigarras. Hace mucho calor y la mujer espera:

*Dentro de mí, en el secreto
minúsculo recinto de mi cuerpo,
vives tú.*

*Fuera de ti me angustio
pensándote, con el deseo
de verte, de hacerte mío.*

*¡Oh, tiempo de lentas avanzadas!
Transcurre, tiempo, y acércanos
al beso definitivo.*

*Toda blanda para tu cuerpo
Será la que te contiene.
¡Fuera de mí, el ensueño de ti, hijo,
cuántos silencios me pueblan!
El único diálogo que yo quiero
Es, solamente, el de tu esperanza.
Ven pronto, que nada si no es desearte
sé hacer desde que te espero.*

¡Que amargo despertar! Ya estaba el otoño en el cielo y en las calles, cuando llegó terrible la muerte. Como un mazazo.

(No localizado).

24. p. 16 = *¿Cómo se va a llamar la niña? —Porque era, acerté, una niña, como yo esperaba. —La niña se llamará María del Mar. —¿María del Mar?— Sí, del Mar.*

¡María del Mar y de la muerte se llamó la niña! Porque nació sin vida, tanta cómo yo cría haberle dado mía.

Como una barca se fue a bordo de su nombre, azul y anchísimo, más allá de mí.

¡Espérame, María del Mar! ¡Espérame con tus ojos ya abiertos y llenos de mi imagen; con tus bracitos para mi cuello; con tu sonrisa de ángel sin besos para mi eternidad encendida!

(UN RECUERDO A LA HIJA NACIDA MUERTA, no localizado)

25. *El tiempo trajo una guerra. Carmen Conde escribió en aquel momento:*

(Entradilla de Carmen Conde o de Morales Marín al siguiente texto:).

Cada día tengo un hermano menos sobre la tierra, que se suma a los que dentro de las raíces yacen con las frentes vaciadas de ojos. Cada noche me duele más el sueño, porque si me enlaza, ¿cómo puedo gozarlo mientras los hombres mueren a marejadas? Y yo no duerno, ¿qué locura de noches con el horror presente de la guerra!

Me estoy quedando como un árbol al que le cortan todas sus ramas y sus hojas: ¡mi planta en el suelo, mis sienes en el aire, pero sin brazos para nadie! Si con brazos, ¿para quién, si todos mueren?

(Y Carmen Conde o Morales Marín añade al texto original:).

El tiempo trajo una guerra, y luego una paz pequeñita, apenas perceptible, y trabajo, y amistad, y amor y muerte, de nuevo.

(MUERTOS EN LA GUERRA en *Mientras los hombres mueren* (1938-1939), 1952, p. xx, poema X; en *Por el camino, viendo sus orillas*, 1986, vol. I, p. 168; en *Obra poética* p. 191).

26. *Carmen Conde siguió su ascendente carrera de escritora y yo comencé la mía de actriz. Coincidimos en muchas ocasiones a lo largo de los años. Un día Carmen Conde acudía a verme en el teatro, otro, yo leía su poesía en las largas giras por las tierras de España. Dos destinos de mujer unidos por una irrefrenable pasión por la vida y el arte. La escritora desde la intimidad de su mesa, las cuartillas y la pluma; la actriz desde esa intimidad fingida que da la boca del escenario frente a una multitud que permanece callada en la oscuridad. Ambas unidas por el don mágico de la palabra.*

El caudaloso río de fuego que es la vida para Carmen Conde, se remansa en ocasiones, se vuelve agua profunda e interior. El resultado es un doloroso hastío, una amarga desesperanza.

(Comentario de Carmen Bernardos).

27. (p. 17) *Tengo que aprender una tremenda lección que la vida*

*brutalmente se ha puesto a enseñarme.
Sin dudarlo, ciega y sorda y obstinada,
me arrancaré lo sumado en mi experiencia,
para tirarlo al suelo y pasar por encima.
Olvidar que era mío aquel convulsivo manojito
que se llamó corazón, o amores, y hasta ensueño
(¿qué irrisorios llamamientos!),
con los que fui una mujer joven.*

*No; ya no soy joven como ayer, pero soy
una criatura joven como ahora, para mañana.
Y voy a liberarme de recuerdos, de vivencias,
y a quedarme vacía, sola, mineralmente fría.*

(Fragmento de *CRISIS* en *En un mundo de fugitivos*, 1960, p. 106; en *Obra poética* p. 651).

28. *Me quedo cual en una ciudad solitaria. No dispongo de ánimos para hacer nada. Considero que todo lo escrito va a ser lo último. No descubro ya la atracción que tuvo para mí. Parece imposible que un disparatado sentimiento absorba de tal manera a una personalidad que me parecía definida para siempre. La razón subraya lo inútil de todo. Pero, ¿qué es la razón ante el hondo sentir? Por loco que sea, es.*

(No localizado).

29. *Desconsuelo de interior soledad. Qué hermoso sería todo esto hace demasiados años.*

Demasiados años ... Carmen sabe que siempre hay una urgente cita con la vida. Ha cambiado el paisaje ante ella, ya no es aquella ventana inmensa frente al mar. Pero su actitud, que duda cabe, sigue siendo la misma. Sí, Carmen Conde, sigue teniendo una irrenunciable cita con la vida.

(No localizado).

30. *Cuando me vaya de aquí,
¡que cargada de vida, qué repleta de vida
me enterrarán!
Ni siquiera una décima parte de Carmen alienta
lo que Carmen podría vivir.*

(p. 18) *Cuerpos y cuerpos, jardines,
cabelleras de olorosas hierba;
volcanes de tremenda voz.*

*Pero yo, limitada a lo mínimo.
Yo, atragantándome de mí.*

(Sin título de *Obra poética* p. 942, la última poesía de este libro).

31.

*Siempre sueño con un caballo salvaje,
o con un agua que puede ser al mar;
o con una casa enorme, solitaria,
por lo que te busco o me buscas, sin vernos.
O con precipicios de los que no me salvo
mientras tú los sobrevuelas, incólume.
Voy por mis noches como van los planetas,
que ruedan callados, junto a nosotros,
que no entenderemos su música.
A veces se muerden unos perros gigantescos,
que inmovilizan mi cuerpo, aterrado,
Y otras noches se abren ante mí sola
grandes luces de mármol,
que son, serenas y continuas, anchas luces de Dios.*

*Nunca estoy sin soñar. Vienen las flores,
y la música, y el sol hasta mis ojos
volcados hacia adentro, como vasos.
Es mi tierra de origen lo invisible,
mi infalible hontanar: ¡Y tanto sueño
que nunca te hallaré, Carmen del mundo!*

(Fragmento de *XIX - PASIÓN DEL SUEÑO* en *Derribado arcángel*, 1960, p. 78; en *Obra poética* p.725-6)

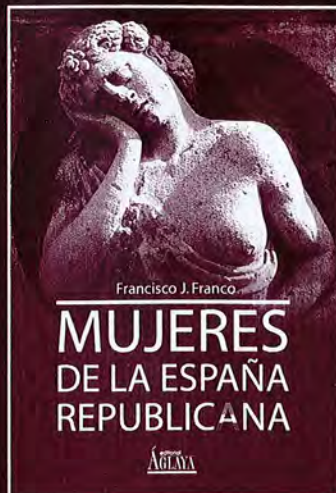
32. *Carmen Conde Abellán*

(Firmado y rubricado).

MUJERES DE LA ESPAÑA REPUBLICANA

Francisco J. Franco

Un libro original
y diferente, que
estudia la Segunda
República
Española a través
de sus mitos
femeninos.



Desde el estudio de una serie de historias paralelas, el escritor va trazando las claves de lo que fue el complicado puzzle de la España de los años 30. Cada uno de los aspectos de la dinámica social y política son tratados a partir de una serie de biografías, formando un contexto histórico por el que se pasean mujeres del mundo de la política, artistas, escritoras o simples renovadoras de disciplinas tradicionalmente masculinas. Todas ellas tienen el rasgo común de ser mujeres de fuerte personalidad y representar un fragmento de la realidad de la España que se nos fue.

editorial
ÁGLAYA

COMENTARIO

Leído el texto, nos resulta frustrante el título —*El mundo de Carmen Conde: saber amar*— porque no tiene estructura biográfica, ni línea expositiva cronológica o evolutiva de su creación. La calificación del Morales Marín de *biografía lírica* en la entrevista transcrita es, a nuestro juicio, inadecuada; pues se hace imposible conocer —ni reconocer—, ni intuir, la trayectoria biográfica de la escritora, ni siquiera de alguno de sus segmentos o parcelas.

Como dijimos, *El mundo de Carmen Conde: saber amar* es, ni más ni menos, que una antología montada para un recital poético, con acertado empleo de textos poéticos y en prosa; como se pudieron montar otras muchas a partir de una cantera tan rica como la obra de Carmen Conde. Recital poético, que en *manos* de Carmen Bernardos, debió resultar muy bello.

Desconocemos el proceso creador de este montaje: **Su nacimiento** (¿a quien se le ocurrió la idea de construirlo?), **la selección y el ensamblaje** (¿quién los hizo?).

No pudimos consultar a Carmen porque conocimos esta antología varios años después de su fallecimiento. Nos atrevemos —¿con poco riesgo de equivocarnos?— a aceptar que la idea no fue de Carmen, porque, a través de los años que la tratamos con intimidad, captamos su **incapacidad temperamental** de gastar su tiempo en ordenar algo, y mucho menos si era una propuesta ajena. Estaba conformada para no recibir órdenes de nadie.

Excluida Carmen Conde, y Carmen Bernardos, cuya función era recitarlo y escenificarlo, recae la autoría en Antonio Morales Marín (y vaya por delante mi felicitación por el acierto de la idea). Me apoyo en su declaración a la prensa, transcrita páginas atrás: *Todo surgió porque Carmen Bernardos quería hacer un monólogo y yo un libro sobre Carmen Conde. Le propuse este proyecto y le gustó.*

¡Vaya que le gustó a Carmen Conde la idea, no necesito que me lo demuestren! Mi amistad con Carmen se inicia con la lectura que hizo del original que le llevé titulado *La obra juvenil de Carmen Conde*. ¡Y que demostraciones de acogida y agradecimiento recibí de Carmen! (de ello tengo como testigo de excepción a Luzmaría Jiménez Faro). He escuchado palabras de Carmen de

cordial agradecimiento de solo dos personas: *Leopoldo de Luis* y José María Rubio —quien esto escribe— porque *habéis sido capaces de escribir ordenadamente sobre mi vida*.

Sin duda *le gustó* el proyecto a Carmen Conde. ¿Pero quien realizó el trabajo para llevarlo a realidad —la selección de textos y su ensamblaje—. Es muy poco probable que fuera Carmen. Lo suyo, lo auténticamente de Carmen Conde, era crear, sacar de su interior cosas nuevas, nada de volver sobre sus pasos, de seleccionar, de ordenar, nada de *refritos*. Aunque en este mismo año (1986) publicó tres tomos de memorias (*Por el camino, viendo sus orillas*), que son un verdadero *cajón de sastre*. Ciertamente, de *retales* de buen paño, pero *retales* que habían quedado inéditos, en archivadores y cajas. Ochocientas páginas en las que se suceden textos sin ningún orden; según fueron sacándose. Se mezclan recuerdos autobiográficos, textos de creación inéditos en prosa y en verso. Un precioso joyero desordenado en fechas, en temas, en estilos. Su finalidad comunicar, *sacar a la luz y aprovechar la ocasión para conseguir derechos de autora*, me comentaba una tarde de los años noventa.

Vuelvo a aventurar hipótesis: Este trabajo lo hizo Morales Marín. Recordemos parte de la frase que acabamos de reproducir: *Todo surgió porque Carmen Bernardos quería hacer un monólogo y yo un libro sobre Carmen Conde*. Y si es así, lo volvemos a felicitar; aunque no supo poner límite a su entusiasmo seleccionador y montó un recital de noventa minutos *de un tirón*. ¡Mucho recital!. ¿Qué no se podía acortar?... Naturalmente, a Carmen Conde no se le abarca ni en noventa minutos, ni en quince días. Pero lo saludable para la actriz y el público eran dos actos de treinta minutos. No tenemos noticia que Morales haya publicado este libro (muchas son las causas que dejan inédito el trabajo de un escritor).

Hemos pedido a Morales Marín nos dijese si era el autor (D.3) y, si la respuesta era afirmativa, nos suministrase el anecdotario de su confección y si las entradillas eran de Carmen Conde o suyas. Nos acusó telefónicamente el recibo de nuestra carta y dijo que era el autor de *El mundo de Carmen Conde*. Le rogamos respuesta por escrito, que no hemos recibido; por lo que el tema de la autoría queda en hipótesis.

La declaración de Carmen Conde (*"El mundo de Carmen Conde" supone la salida a la luz pública de la obra teatral que he tenido hasta ahora guardada,...*) es desconcertante. Pienso que se trata de una información mal recogida o transmitida por el periodista; porque tengo noticia que Carmen sólo escribió teatro para niños.

En cuanto a la valoración de *El mundo de Carmen Conde*, preferimos dar prioridad a las opiniones (ya transcritas) de la recitadora —Carmen Bernardos— y del antólogo —Antonio Morales—. Carmen Bernardos se mostraba asustada de la situación en la que se veía implicada: *el reto es que el público no se me vaya de las manos durante hora y media de representación. Es bastante difícil. Pienso que va a ser el ejercicio más difícil en mi larga carrera de actriz*. Inaudita declaración en una actriz de su categoría, su prestigio y su *hacer escénico*. Antonio Morales se manifiesta no menos asustado: *constituye un reto, pues no es para mayorías*.

Nuestra valoración es la siguiente: Veinte y seis textos de Carmen Conde, más dos reflexiones de la recitadora y 3 entradillas redactadas por Carmen Conde o Morales Marín. ¡Hora y media sin interrupción!, según el periodista Fue una sentada- homenaje de los cartageneros a su paisana. Difícil de conseguir en otro lugar; ni en Melilla donde se pensaba hacer segunda representación.

Algunos valiosos textos anecdóticos adolecen de su mutilación. La unicidad de un texto literario no permite su mutilación por razón de ajustarlo a un tiempo de su recitado, pues pierde su encanto original, su mensaje, su autenticidad. Quien quiera disfrutar de ellos recurra al original que encierra la capacidad literaria y transmite la humanidad de Carmen Conde. Para facilitar las consultas los hemos acompañado de su referencia al original.

Los textos poéticos se sitúan entre 1945 y 1960, un segmento creador muy estrecho, en el que falta un testimonio de *Brocal*, de *Júbilos*, de *Mujer sin edén*; tres hitos en la biografía poética de Carmen. Y se dejan descolgados textos de 27 años de vida creadora: *Poemas del Mar Menor*.

De la representación, tenemos que recurrir a la información periodística (ya que nosotros no asistimos): *El único defecto que advertimos fue que, al no*

Recepción de los Reyes en el Palacio de la Zarzuela. Madrid, 23 de abril 1983.
(Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver).



Carmen Conde en la recepción en su honor en la Embajada de Montevideo, con los Académicos de Uruguay, 1985.
(Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver).



Con los Reyes de España en el Palacio Real. Madrid, abril 1987. (Foto Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver).

haber micrófono, la audición no fue muy perfecta. Que traducida al roman paladino significa que la audición fue mala, ... ¿acaso muy mala? ... Si un recital no se oye bien ¿a que hemos venido?... La opinión de tres espectadores de aquella sesión a quienes hemos preguntado es que fue una encerrona, el texto una losa y lo oyeron quienes estaban en primera fila de butacas. El periodista nos dice: Carmen Conde no quiso subir al escenario... Sin comentario.

COLOFÓN Y RECOMENDACIÓN A NUESTROS LECTORES

Para quienes no han tenido la oportunidad de tener un primer contacto con la obra de la cartagenera Carmen Conde Abellán, eminente poetisa del siglo XX, *El mundo de Carmen Conde: saber es amar* constituye una ventanita a su gran producción. Amiga lectora, amigo lector: Asómate a la obra de nuestra paisana utilizando las publicaciones originales y disfrutarás de preciosos paisajes literarios.

DOCUMENTACIÓN

D.1. *Hoy se estrena "El mundo de Carmen Conde".*

La Hoja del Lunes de *La Verdad* (Murcia) del 26.V.1986.

D.2. *Carmen Conde muy contenta del estreno de su obra de teatro*, Josahí.

La Verdad (Murcia) del 28 de mayo de 1986.

D.3. Copia de carta de José María Rubio Paredes a Antonio Morales Marín. Madrid, 5 de abril de 2005. Archivo del autor.

CENTENARIO CARMEN CONDE 1907-2007

PROGRAMA

CICLO DE CONFERENCIAS - EXPOSICIÓN DE PINTURA CONCIERTOS - INAUGURACIÓN DE BIBLIOTECA TERTULIAS LITERARIAS

25 ENERO

Apertura de las jornadas por las autoridades locales.

Presenta y coordina: Ángel Márquez Delgado.

Conferencia: Cultura, pensamiento y sociedad en el entorno de 1927.
Joaquín Jareño Alarcón.

22 FEBRERO

Carmen Conde y su tiempo.

María Victoria Martín González.

Presenta: D. José M^a Rubio Paredes.

22 MARZO

El desarrollo cultural en la Cartagena de comienzos del siglo XX.

Diego Victoria MorenoPresenta: M.^a Victoria Martín González.

19 ABRIL

La cultura popular en la comarca: el legado de la Generación del 27.

José Sánchez Conena.

Presenta: Diego Victoria Moreno.

24 MAYO

Compromiso político y cultura republicana.

Francisco José Franco Fernández.

Presenta: José Sánchez Conesa.

7 JUNIO

La cultura durante la Guerra Civil Española.

Luis Miguel Pérez Adán.

Presenta: Francisco José Franco Fernández.

15 SEPTIEMBRE

Crisis y represión cultural en la Cartagena de los años 40.

Pedro M.^a Egea Bruno.

Presenta: Luis Miguel Pérez Adán.

26 OCTUBRE

Antonio Oliver, Carmen Conde y el Archivo Seminario Rubén Darío en España.

José Luis Abraham.

Presenta: M.^a Victoria Martín González.

23 NOVIEMBRE

La cultura en los años 60 y 70: la recuperación de la Universidad Popular.

Francisco Velasco Hernández.

Presenta: Fulgencia Plazas.

4 DICIEMBRE

Charla-coloquio: El legado de Carmen Conde y su influencia en la cultura cartagenera.

Intervienen:

José M.^a Rubio Paredes

Ángel Márquez Delgado

Fulgencia Plazas

Cayetano Tornel

Modera: M.^a Victoria Martín.

Presenta: Antonio González Velázquez.

Clausura de las jornadas por las Autoridades Locales.

OTROS ACTOS

Exposición de acuarelas. Monográfica Carmen Conde

Juan Pedro Esteban Nicolás con la colaboración de la Universidad Politécnica de Cartagena.

Inauguración de la Restauración de la Biblioteca del Casino a la que se dará el nombre de "Sala Carmen Conde".

Conciertos Banda Saucos. Recorrido por la música española durante la vida de Carmen Conde.

Gala trovera Homenaje a Carmen Conde.

Tertulia literaria organizado por: Mandarache con asistencia de una figura relevante en la Literatura Española.

Actos en la Feria del Libro de Cartagena.

PRÓXIMO NÚMERO

CARTAGENA HISTÓRICA · NÚMERO 19 · ABRIL-JULIO 2007

LAS COFRADÍAS DE SEMANA SANTA EN CARTAGENA: ASPECTOS SOCIOLÓGICOS

Diego Victoria Moreno



ANTONIO BELTRÁN: UN PIONERO DE LA ARQUEOLOGÍA CARTAGENERA

Diego Ortiz

EL CUENTO TRADICIONAL EN CARTAGENA

Anselmo Sánchez

GRANDES TRAGEDIAS DE LA HISTORIA DE CARTAGENA: LA EPIDEMIA DE PESTE DE 1648

Federico Casal Martínez

ALCALDES REPUBLICANOS DE CARTAGENA (I): MIGUEL CÉSPEDES

Luis Miguel Pérez Adán

QUINCE PRESENCIAS LITERARIAS DE FALANGE

Rosario Sánchez López

CUADERNOS MONOGRÁFICOS DE CARTAGENA HISTÓRICA

N.º 29: La Cartagena islámica a través de las fuentes desconocidas. Federico Santaella Pascual.

N.º 30: Barrilla, sosa y esparto, tres productos estelares de la economía cartagenera. Francisco Velasco.



Alfonso Grandal López

HISTORIA DE CARTAGENA PARA PRINCIPIANTES

Un estudio iconológico e iconográfico que a su vez se ha basado en la leyenda y en el culto, todo ello desde un laborioso proceso desarrollado por insignes teólogos e historiadores, a su vez hacer una referencia destacada de la interesante historia de la “Pasión de Cristo” a través de sus originarios historiadores, los Evangelistas, sin olvidar la seductora corriente iconográfica que han determinado su pervivencia a lo largo de los siglos en nuestro sentir popular, seísmo cultural y folclórico inherente a nuestras más arraigadas tradiciones. Con el epicentro en la Hermandad Encarnada, establece la obra un paseo histórico, iconológico e iconográfico sobre el terciopelo encarnado desde el raso arco iris que conforman su magno cortejo de Miércoles Santo.



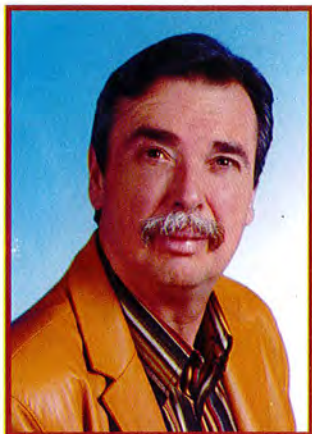
Alfonso Grandal López

HISTORIA DE CARTAGENA
PARA PRINCIPIANTES

editorial
ÁGLAYA

editorial
ÁGLAYA

HISTORIA



Pedro M.ª Egea Bruno

LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN CARTAGENA DURANTE LA II REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL (1931-1939)

Pedro M.ª Egea analiza en este libro una de las parcelas más brillantes de la Segunda República, como fue la Enseñanza. Sus logros en Cartagena se resaltan contra un pasado de olvido y marginación de las obligaciones más perentorias, cuyo resultado no pudo ser otro que recintos insalubres, largas listas de niños sin escolarizar y altas tasas de analfabetismo. Presta atención –sobre una rigurosa base documental– a la ambiciosa política alumbrada por el nuevo régimen de dotación de plazas y construcción de edificios escolares, atendiendo demandas de ciudad, barrios y diputaciones, sin olvidar la más recóndita pedanía.



Pedro M.ª Egea Bruno

La enseñanza primaria en Cartagena durante la II República y la Guerra Civil (1931-1939)

editorial
ÁGLAYA

editorial
ÁGLAYA

ISSN 1696-991X



9771696991002